



23

RELACION, LOS LAGOS DE S. VICENTE.

DE DON PEDRO CALDERON.

OYE, Tello, escucha aora.
 Dios (côforme me enseñaste)
 que es principio, sin principio,
 substancia sin accidentes,
 fin sin fin, solo infinito,
 solo vna simplicidad,
 vn ser vn acto sencillo,
 vna forma sin materia,
 vna entidad, vn diserto,
 sin limites, no causado,
 no en tiempo, no producido,
 de si solo dependiente,
 de si solo comprehensivo;
 antes que de los tesoros
 de su amor diese al prodigio
 de tantas esferas ser
 (no forzado, porque quiso)
 primero que eslabonasse
 con assombroso artificio
 esos Cielos, Elementos,
 Planetas, Astros y Signos,
 influencias, calidades,
 y especies, que en individuos
 se fuesen perpetuando,
 ya insensibles, y ya vivos,
 estava solo, en si solo,
 siendo asiento de si mismo
 su mesmo ser, que no ocupa
 Dios lugares circunscriptos,
 todo està en Dios, y el està
 en si, porque lo infinito
 por essencia, es necessario,
 que solo de si sea sitio.
 Y aunque solo, no por esso



en sus eternos retiros
 estava incommunicable,
 pues conversando consigo,
 entendiendose, y amandose;
 sin cansancio, sin fastidio,
 obra necessariamente,
 que el ocio en Dios fuera vicio;
 con todo esso, pudo tanto
 en el su amor excesivo,
 que para comunicarse
 à lo mortal, y finito,
 quando fue su voluntad,
 sin que huviesse mas motivo,
 que su libre providencia,
 criò todo el laberinto
 de lo celeste, y terreno,
 Sol, Luna, Planetas, Signos,
 Estrellas, Esferas, Polos,
 Elementos, Mares Rios,
 Yervas, Plantas, Flores, Frutos,
 Selvas, Prados, Valles, Riscos,
 con todo lo que contienen:
 y en la cumbre del Empyreo
 de substancias incorporeas,
 nueve Exercitos distintos.
 Eran estos de Palacio,
 y la camara, continuos,
 del Monarca Omnipotente
 asistentes, y ministros.
 El mas hermoso, pues, dellos
 (que con tantos requisitos
 de gracias, y perfecciones
 naturales, en el vidrio
 de su estimacion liviana

se mirò primer Narciso,
de si mismo enamorado,
contra su Autor presumido,
juzgò necio à menoscabo,
dàr el respeto debido
al Principe su señor,
despues de averle previsto
vn supuesto, y dos substancias,
y que à fuerza de suspiros,
y opresion de sus retratos,
su Deydad humana quiso.
Sobervio, pues, el Luzero,
contra el Sol (què desatino!)
òsò amotinar parciales,
y de rebeldes caudillo,
tocò cazas contra Dios,
complices de su delito
la tercer parte de Estrellas,
que ya assombran basiliscos.
Diòse la campal batalla
en palestras de Zafiros,
el *Quien como Dios?* venciendo,
del Alferéz Paraninfo.
Cayò el Querub contumáz,
relajado el Sambenito
de llamas, que eternamente
son moréazes de precitos.
Como es incapaz de enmienda
el Angel nuestro enemigo,
y lo que vna vez se aprende,
jamás le pone en olvido.
Ya que no puede vengarse
de quien le echò eternos grillos,
contra el hombre, su retrato;
fulmina flechas, y tiros.
Gozaba Adan, Vice-Dios,
aunque formado de Limo,
y organizado del polvo,
si en la materia abatido,
de vn espíritu immortal,
de vna alma, que siendo typo
de la primera substancia,
ya en lo Vno, ya en lo Trino,
de vna forma, y tres potencias,
imperaba en el dominio
de la infima redondéz,
amado, como temido.
Acompañabale hermosa,
aquel domestico hechizo,
costilla antes, ya muger,
vno, y otro tan vnidos,
que siendo hueso de huesos,

carne de carne indiviso,
al conjugal Sacramento
dieron fecundos principios,
La justicia original,
sin fomite, ni incentivo,
fue el privilegio tocado,
conque tan nobles los hizo,
que sin pagar à las leyes
pecho, solo les previno
con el reconocimiento
de vn arbol del Parayso,
que les vedò, reservado,
pena de que si atrevido
el hombre le profanasse,
fuesse mortal su castigo.
El Angel dragon entonces,
embidiando el ver tan digno
lo humano, que le heredasse
las dichas que avia perdido,
transformandose en Serpiente,
la torpe blasfemia dixo
de aquel: *Sereis como Dioses,
si dai rienda al apétito.*
Acometiò à la muger,
como al más flaco portillo,
sin atreverse cobarde,
al Consorte discursivo.
Comiò Eva, y el amor,
mas que engaño, al fin vino
con eloquencias de llanto
à despeñar al marido.
Delinquieron contra Dios,
y como se opuso al mismo
la culpa (infinita ya
en quanto lo relativo)
quedamos tan sin remedio
todos sus humanos hijos,
que los que mejor libraban
eran rehénés del Limbo.
Compadeciòse el amor,
y viendo, que era preciso,
q vn Dios hóbne, à Dios le diese
por infinito, infinito.
Humanòse el Verbo Eterno,
y remediandonos quiso
ser deudor, siendo acreedor,
pagandose à si consigo.
Vistiòse mortalidades,
trabajos, calores, frios,
oprobrios, persecuciones,
destierros, hambres, martyrios,
en el intacto obrador

del mas puro bellocino.
de la mas candida Oveja,
que viò el Sol, que adorò el siglo,
Dando, pues, esta, la lana;
y el telar (si humano, limpio)
organizò el Paraclete
(aquella Paloma armiño,
toda amor, ternura to da)
al Verbo el terreno hospicio,
aloxamiento de vn alma,
que vniò la Deydad consigo.
Solc el Espiritu amante
fue su Autor, que no intervino
causa parcial eficiente
de varon, assi lo afirmo.
MARIA diò materiales,
y el amor texiò los hilos,
quedando entera la pieza
de que se cortò el vestido,
Atropellanse mysterios
aqui, estorvanse prodigios,
vnos à otros, que agotan
el discurso mas activo.
Concibiò Virgen el Alva,
pariò Virgen à Dios Niño,
quedò Virgen despues desto,
que como era Sol Divino
el hombre Dios, ilustrando
à aquel cristal, à aquel vidrio
los rayos de su substancia,
pudo, sin abrir camino,
penetrandose dos cuerpos,
desmentir nuestros sentidos.
Tres substancias, y vna vnion.
formaron vn solo vnido,
la Divina, la corporea,
y la del alma: ay tal mixto!
Espiritu puro el alma,
barro el cuerpo quebradizo,
Dios el supuesto de entrambos;
quien viò en actos tan distintos,
tal vnidad de diversos?
Tal distincion de propinquos?
Tal parentesco de estraños?
Tal conformidad de abismos?
Tomò la naturaleza
humana el Verbo Divino,
mas no la humana persona,
porque esta hallò ya impedido
por el eterno supuesto
su lugar, que ha confundido
con dos personas, no fueran



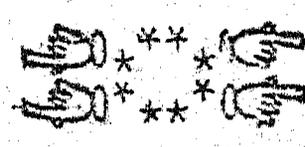
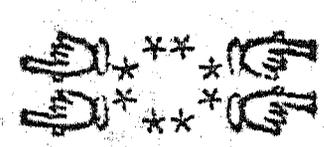
vna cosa el Verbo, y Christo.
En efecto, este Hombre Dios,
apenas se viò nacido,
quando à precio de granates
compra de nosotros hizo.
Derramòlos al dia octavo,
adoraronle pellicos,
postraronsele Coronas,
huyò amenazado à Egipto,
bolviò despues de dos años,
y llorandole perdido
su Virgen Madre, à los doze,
trocò penas en jubilos,
viendole infante Maestro,
entre Sabios aplaudido,
Cathedratico por Claustro
de tanto Jurisperito.
Saliò en publico de treinta,
à poner en exercicio
la restauracion del Orbe,
tentòle el Dragon precito.
Venciòle à los tres combates;
diò al talamo patrocinio,
honrando con su presencia
las bodas, que antes bendixo.
Hizo aquel protomilagro
del agua, que buelta en vino,
tantos mysterios encierra,
materia diò à tantos libros.
Santificò del Jordan
los raudales cristalinos,
dando testimonio el Padre
al mundo, que era su Hijo.
Soitò la pressa despues
su amor tierno, y excesivo
à tanta summa de asombros,
milagros, y beneficios,
que si todas las esferas
sirvieran de pergamino,
sus estrellas caracteres,
tinta los mares, y rios,
manos quantas nacen hojas,
plumas quantas viven nidos,
desmayàran al fumarlos,
pasmàran al escribirlos.
Juntò los Legados doze,
los setenta y dos Discipulos,
Pedro futura Tyara,
los demás del Orbe Obispos.
Permitiò, que le vendiesse
el Apostol fementido,
sacramentòse primero,

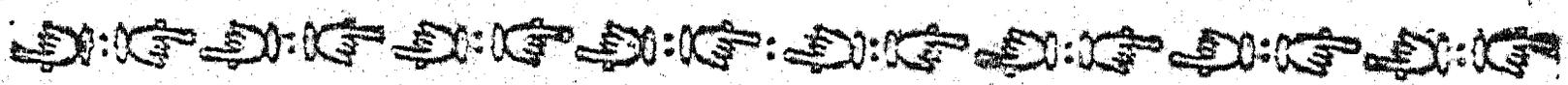
50

y hallandose de camino
 para su Padre, quedarse,
 e irse supo à vn tiempo mismo.
 Sudò en el Huerto licores
 purpureos, que los delitos
 humanos le antecedieron
 aflicciones, y fastidios.
 Prendiòle la ingratitude,
 dexandole sus amigos,
 rasgaron su cuerpo à azotes,
 diòle corona vn espino.
 Llevò en la Cruz nuestras penas,
 viòle el rigor suspendido,
 rogando por sus contrarios,
 (ò amor de Dios inaudito!)
 Dexò à su Madre en custodia
 de Juan, alli Vice-Christo,
 quedando, con su adopcion,
 mejorado en tercio, y quinto.
 Oyò al falteador infame
 blasfemias, y desatinos,
 ganando el bueno, por serlo,
 el Cielo de prometido.
 Intimò su desamparo
 al Padre, y el Pueblo impio
 dandole vinagre, y hiel,
 delito añadió à delito.
 Sed de passar mas tormentos
 le obligò à dezir el sitio
 de mas hiel, de penas mas;
 y viendo el plazo cumplido
 de la Redempcion del hombre,
 Libertando à sus cautivos;
 acabòse (dixo entonces)
 del vil tyrano el dominio.
 Penetrò su voz los Cielos,
 y con clamoroso grito,
 el Espiritu diò al Padre,
 y à los hombres finiquito
 de tanto infinito empeño,
 pues tacitamente dixo
 al inclinar la cabeza,
 pagado estoy, yo lo afirmo,
Baxe aqui la cabeza.



Conmoviòse lo criado,
 sintiò el Sol aquel deliquio
 sobre natural tan nuevo,
 que aun oy assombra à Dionisio,
 Ilustrò los calabozos,
 prision de los bien nacidos,
 despreciando dadivoso
 vn seno de los dos Limbos.
 Tres dias durmiò cadaver,
 sin ser hombre (dividido
 lo corporal de su forma)
 aunque vno, y otro Divinos.
 Resucitò al cabo dellos,
 ya impassible, ya vestido
 de gloria, y eternidad,
 penas bolviò en regocijos.
 De su Iglesia, y de su Madre
 incredulos satisfizo,
 instituyò Sacramentos,
 puerta dellos el Bautismo.
 Subiò à la diestra del Padre,
 en lenguas de fuego vino
 aquel Tercero de amores,
 no engendrado, procedido.
 Promulgò su ley à todos,
 bañò el consagrado Rio,
 que dà la primera gracia
 al Orbe nuevo, y antiguo,
 Congregacion de los Santos
 tiene aqui, que son arrimos
 de la Barca militante,
 Pilotos de los peligros.
 Doctores, que nos enseñan,
 yugo leve conque vnirnos,
 preceptos que nos declaran
 Pontifices, y Concilios.
 Bolverá segunda vez
 à juzgar muertos, y vivos,
 para premio de los buenos,
 y de los malos castigo.
 Esto es lo que me enseñaste,
 esto adoro, a questo elijo,
 corrigeme en lo que yerro,
 y dame Tello el Bautismo.


 * F *
 * I *
 * N *
 



Impresso en Granada: En la Imprenta de JUAN VAZQUEZ PIEDROLA, Im-
 pressor del Reyno. Vendese en su casa en la Libreria,